



Extrait du Parroquia de lengua española de París

<http://www.claretianos-paris.org/Comentario-dominical,769>

Comentario dominical

- Hoja parroquial - Comentario dominical -

Date de mise en ligne : Sábado 12 de enero de 2019

Description :

13 de enero 2019

Parroquia de lengua española de París



MISSION CATHOLIQUE ESPAGNOLE

Missionnaires Clarétiens

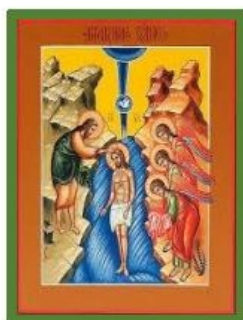
51bis, rue de la Pompe • 75116 PARIS

☎ 01 45 04 23 34

misioncatolicaespanola@gmail.com ✉

www.claretianos-paris.org 🌐

www.facebook.com/comunidadhispanaparis 📺



CONFIANZA Y DOCILIDAD

Tu eres mi hijo, el amado.

Jesús vivió en el Jordán una experiencia que marcó para siempre su vida. No se quedó ya con el Bautista. Tampoco volvió a su trabajo en la aldea de Nazaret. Movidó por un impulso incontenible, comenzó a recorrer los caminos de Galilea anunciando la Buena Noticia de Dios.

Como es natural, los evangelistas no pueden describir lo que ha vivido Jesús en su intimidad, pero han sido capaces de recrear una escena conmovedora para sugerirlo. «Los cielos se rasgan»: ya no hay distancias; Dios se comunica íntimamente con Jesús. Se oye «una voz venida del cielo: Tú eres mi hijo querido. En ti me complazco».

Lo esencial está dicho. Esto es lo que Jesús escucha de Dios en su interior: «Tú eres mío. Eres mi hijo. Yo soy tu Padre. Me llena de gozo que seas mi hijo;». En adelante, Jesús lo llamará con este nombre: Abbá, Padre.

De esta experiencia brotan dos actitudes que Jesús vivió y trató de contagiar a todos: confianza increíble en Dios y docilidad. Jesús confía en Dios de manera espontánea. Se abandona a él sin recelos ni cálculos. Confía en Dios. Se siente hijo querido.

Por eso enseña a todos a llamarle a Dios «Padre». Le apena la «fe pequeña» de sus discípulos. Con esa fe raquílica no se puede vivir. Les repite una y otra vez: «No tengáis miedo. Confiad». Toda su vida la pasó infundiendo confianza en Dios. Al mismo tiempo, Jesús vive en una actitud de docilidad total a Dios. Nada ni nadie le apartará de ese camino. Como hijo bueno, busca ser la alegría de su padre. Como hijo fiel, vive identificándose con él, imitándole en todo.

Es lo que trata de enseñar a todos: «Pareceos a vuestro Padre. Sed buenos del todo como vuestro Padre del cielo es bueno. Reproducid su bondad».

En tiempos de crisis de fe no hay que perderse en lo accesorio y secundario. Hay que cuidar lo esencial: la confianza total en Dios y la docilidad humilde. Todo lo demás viene después.

Parroquia
de lengua española



13 enero 2019
nº 2

